

Movimientos de Mujeres en el mundo: horizontes y dilemas

Mujeres en el Mundo. Historias, retos y movimientos.

NASH, Mary

Madrid: Alianza Editorial, 2012.

Mary Nash, historiadora de origen irlandesa y catedrática de la Universidad de Barcelona, es considerada en España pionera en el estudio de la historia de las mujeres. La buena acogida de sus libros, tanto por el público académico como el de los movimientos sociales, motivaron a que Alianza Editorial publicara en el 2012 una edición actualizada de su título "Mujeres en el Mundo. Historia, retos y movimientos" publicado en su primera versión en el 2004. En aquella ocasión, la autora había delimitado su trabajo al estudio de los movimientos globales de las mujeres durante los siglos XIX y XX, buscando profundizar sobre las luchas por la conquista de derechos y libertades fundamentales. Para la edición 2012, Nash asume el desafío de incorporar a su estudio un análisis sobre la situación de las mujeres y las relaciones de género en el siglo XXI. En las palabras de la autora, el análisis de lo que va del siglo XXI presenta la dificultad de "[...] identificar y seleccionar algunas de las cuestiones más decisivas de las últimas décadas que afectan a la vida de las mujeres a nivel global, sin caer en la trampa de un victimismo que anule su subjetividad histórica [...]" (p. 20).

Nuevos Horizontes y Viejos Dilemas. Los retos de la era global, es el título que Nash da a la última parte consagrada a los hechos ocurridos en estos pocos e intensos años transcurridos del siglo XXI. Nash defiende que la pregunta central

que como sociedad debemos hacernos es si para finales de la primera década del siglo XXI los mecanismos que tradicionalmente han significado la subalternidad femenina permanecen o se transforman. La autora nos recuerda que en "[...] pleno siglo XIX, la socialista utópica Flora Tristán afirmó que la medida de la evolución humana se registraba por la situación de las mujeres [...]" (p. 310).

Justicia de género, mercado laboral y trabajos de cuidado, flujos migratorios, maternidades y la cadena mundial de cuidados, los abusos del patriarcado armado, la violencia de género, el ecofeminismo y la primavera árabe de las mujeres, fueron los principales eje temáticos a partir de los cuales Nash desarrolla su análisis sobre los años más recientes.

Para la autora, pese a muchos logros producto de la lucha histórica de mujeres en los más diversos rincones del mundo, la *desigualdad femenina persiste*. Romper con la segregación ocupacional, o la discriminación retributiva en un mercado de trabajo fuertemente afectado por los arquetipos arcaicos de género continúa siendo un reto para nuestro siglo XXI, pues solamente existirá la justicia de género cuando se alcance la consolidación efectiva de los derechos de las mujeres como derechos humanos.

Aquello que la autora denomina de "[...] mercantilización de las tareas domésticas y de cuidado [...]" (p. 316) es un fenómeno que puede ser caracterizado como global desde finales del siglo XX y cada vez más asociado a las mujeres migrantes, las recién llegadas, muchas de ellas convertidas en "[...] madres sustitutorias de la infancia global [...]" (p. 316), fenómenos que para Nash renueva el ya conocido debate de traspaso de roles domés-

ticos siempre y únicamente entre mujeres. Son ellas, mujeres autóctonas y mujeres migrantes, que por medio de una compaginación entre vida profesional y vida familiar garantizan la reproducción y avance de la sociedad.

También en la temática de la migración femenina internacional, la autora identifica el género como principio que influye tanto en la experiencia del proyecto migratorio de las mujeres como en “[...] los condicionantes que influyen en su reclutamiento como trabajadoras [...]” (p. 317). Esto porque entiende que las situación de las mujeres migrantes precisa ser analizada en el marco de la interseccionalidad, o sea, relacionando género, clase social, etnicidad y diversidad cultural. De esta forma, Nash busca evitar dar continuidad al análisis del hecho migratorio como fenómeno predominantemente masculino, y en donde la mujer migrante, cuando es considerada, acostumbra a ser asociada a la domesticidad y trabajos de cuidado.

En su análisis sobre “[...] la primavera árabe de las mujeres [...]” (p. 331-339) la autora da énfasis al protagonismo de las mujeres jóvenes y a la dificultad del mundo occidental en registrarlas como agentes activos del cambio revolucionario que está siendo gestado. Siguiendo la perspectiva de la activista argelina Wassyla Tamzali, Nash recupera la idea de las mujeres árabe-musulmanas continuar siendo, a pesar de

los hechos más recientes, las “inmóviles”. Para Nash, cuando las mujeres árabes son objeto del discurso occidental, son emplazadas como sujetos de diferenciación cultural, dejando en evidencia las connotaciones de género que históricamente caracterizan al conflicto cultural entre Occidente y el islam. Para la autora, existe una visión simplificadora y homogeneizadora por parte de Occidente que envuelve a las mujeres árabes en una especie de inmovilismo histórico despojándolas de todo tipo de subjetividad histórica o política.

La tarea de riesgo, si así puede ser calificada, que Mary Nash asume al analizar esta primera década del siglo XXI, tiene su valor por la gran cantidad de luces y pistas que la autora abre a quienes estén interesados en el estudio e investigación de las problemáticas femeninas en el mundo. Por este motivo, entendemos que este libro tiene el valor de ser una obra de referencia que podemos acudir regularmente como consulta para orientarnos sobre los movimientos que miles de mujeres en el mundo han hecho durante los siglos XIX y XX, así como aquellos que están siendo realizados hoy en pleno siglo XXI y que no son más que un inicio del camino hacia *nuevos horizontes* sin olvidar los *viejos dilemas*.

Delia Dutra DD ■

Centro Scalibriniano de Estudos Migratorios